



Sara Lolo y Natasha Lee levantan el trofeo de la Copa de la Reina conquistado en la edición de 2023. T.H.C.

El 'último baile' de una generación inigualable

Sara Lolo, Rocés, Vicky y Fernanda dicen adiós al Telecable en la fase final de la Copa de la Reina, en la que el club parte como uno de los favoritos

E. ALONSO

GIJÓN. El hockey sobre patines ha vivido todos estos últimos años, de la mano del equipo sénior femenino del Telecable Hockey Club, lo que tal vez puede constituir su mejor momento histórico. La afi-

ción se ha acostumbrado ya a que las jugadoras de este modélico club de La Calzada triunfen como nadie lo había hecho nunca. Y la base de todos estos éxitos radica en su capacidad para mantener la unión y no disgregarse en los momentos más duros, en la sensación de per-

manencia que hay en el seno de la entidad.

Ya lo advirtió el presidente del club, José Luis Souto. «Si no se desama, tenemos Telecable para muchos años». Pero esta plantilla envuelta en trofeos, pese a las ausencias que se avecinan —la capitana Sara Lolo y Vicky han decidido colgar los patines, Sara Rocés iniciará una nueva etapa en el Benfica y Fernanda Hidalgo regresa a su Chile natal—, es joven, talentosa, bien dibujada por Fernando Sierra, mejor dirigida por una Natasha Lee que ha sabido cómo trasladar toda su magia a su labor como entrenadora, y cuenta con un plantel de jugadoras que vienen atrás golpeando fuerte, a las que se unirán refuerzos de garantía.

Las jugadoras del Telecable llevan todos estos años empeñadas en conseguir todos los objetivos o metas que se propongan. Mientras que no se deja de trabajar en los despachos de cara a la próxima temporada, el equipo de Natasha Lee tiene ya la mirada en el último título en juego, la Copa de la Reina, o, más bien, en conseguir una nueva corona copera —sería la sexta e igualaría al Voltregà—.

Será, de algún modo, el 'último baile' de una generación inigualable. La primera piedra de este camino copero llegará este jueves (20.30 horas) ante el conjunto anfitrión, el Cerdanyola. El sábado será el turno de las semifinales y el domingo, el día de la gran final.

EN BREVE

CICLISMO | DAUPHINÉ

Evenepoel abruma a Iván Romeo y le quita el amarillo en la crono

J. C. C. El joven español Iván Romeo entregó el maillot amarillo del Dauphiné Liberé ante uno de los gigantes del pelotón. Remco Evenepoel avasalló en la contrarreloj, su especialidad, en la que acumula 19 éxitos, y se quedó con el liderato después de abrazar a Vingegaard (a 16 segundos en la general) y sobre todo a Pogacar (a 38), sorprendente cuarto.

TENIS | LYON

Carreño se deshace por la vía rápida de Javier Barranco

E. A. Pablo Carreño, actual número 93 del ranking ATP, no levantó ayer el pie ante su rival, Javier Barranco (316 ATP), en el Challenger de Lyon. El raquetista gijonés, con movilidad, un buen estado físico y buenas decisiones, se deshizo por la vía rápida del español, que no le puso en aprietos, por 6-1 y 6-3. Su próximo rival, ya en cuartos, será Gauthier Onclin (221).

Llévate con EL COMERCIO y LA VOZ DE AVILÉS la colección de

TOALLAS INFANTILES DEL VERANO

Modelo Stitch Rosa

Modelo Stitch Azul

Modelo Spiderman

Modelo Pokemon

Reservas hasta el 17 de junio
Cada una por tan solo

14'95€

SECAO RÁPIDO

ABSORBENTES

70 X 140 CM

Cupón reserva - Toallas infantiles del verano

Entrega este cupón reserva en tu punto de venta habitual con tus datos cumplimentados hasta el 17 de junio.

☐ Stitch Rosa ☐ Stitch Azul ☐ Spiderman ☐ Pokemon

CÓDIGO DEL PUNTO DE VENTA

NOMBRE

APELLIDOS

TELÉFONO

SELLO O FIRMA DEL PUNTO DE VENTA

Suscriptores Reserva en 985 17 98 33

LA VOZ DE AVILÉS

CONTANDO AVILÉS DESDE 1908

EL COMERCIO



La K4 femenina española ganadora recientemente de la Copa del Mundo en Szeged, con Sara Ouzande, Lucía Val, Estefanía Fernández y Bárbara Pardo. L.V.

Sara Ouzande y Lucía Val rugen sobre la piragua

Apuesta fija. Las dos piragüistas asturianas, tras ganar la Copa del Mundo en la prueba de K4 500, se concentran en Orense para el Europeo de la República Checa

EDUARDO ALONSO



«¿Sabe cuál es la sensación que más engancha del piragüismo?»

Cuando te montas en un barco de equipo y consigues ir tan juntas en cada movimiento que parece que la piragua levita del agua cada vez que aplicas la fuerza». Dicen los que saben de esto, y un ejemplo es Sara Ouzande, que la embarcación de K4 es algo así como un matrimonio bien avenido. Un engranaje afinado. Un reloj suizo. Tic, tac. La especialidad más técnica del piragüismo.

Sara Ouzande (Gijón, 1996) es la timonel, la experiencia, situada la primera de la embarcación. «Empezamos el ciclo con buen pie, con ilusión y ganas, esto nos anima a seguir mejorando y entrenando. ¿Seguimos haciendo historia? Tocaba rugir y rugimos las cuatro», tiene escrito la gijonesa en una de sus redes sociales desde unas horas después de colgar el oro en la Copa del Mundo, en la prueba del K4 500, que se celebró recientemente en la ciudad húngara de Szeged. No fue el único premio. Tuvo otro: el billete directo al Mundial de Milán. «Ha sido un paso importante», afirma la deportista, que tiene entre mente y

mente la próxima cita exigente: el Europeo de la República Checa.

El rostro alegre, el flequillo ondeándole al viento y ese cuerpo trabajado en el gimnasio que evoca la imagen de los grandes piragüistas. Y en esa maquinaria ajustada milimétricamente, justo a su espalda, «una niña muy tranquila, trabajadora», dice. Más concretamente, otra asturiana, otra piragüista que se encuentra en un estado ideal, que se le ve fluida y competitiva en la piragua. Cualidades, en ocasiones, que, por mucho que se entrenan, no se consiguen. «La persona que va en segunda posición suele dar un poco de chispa en la salida, trato de coger a Sara enseguida, que todo vaya rápido desde el principio», puntualiza Lucía Val (Ortigueira, 2004).

La prometedora palista de Coaña, que defiende los intereses del Club de Piragüismo Albiones de Navia, conoce bien a su compañera Sara «desde muy pequeña». Ambas conversan con EL COMERCIO. «Fue un referente para mí en su momento y lo sigue siendo, pero ahora es mi compañera de equipo», explica la benjamina de la embarcación —aún es sub 23, tiene 21 años—, que se entrena, como



Las asturianas Sara Ouzande y Lucía Val, en Orense, esta semana. L.V.

el resto, en jornadas maratónicas muchas jornadas. Sobre todo cuando la temporada aparece y se impone el ritmo de competición, como es ahora el momento, con el Europeo a unos días vista y concentradas todas ellas en Orense, en el Balneario de Alias, con un programa bien sencillo: entrenar, comer bien para recuperar el cuerpo y descansar.

«A las ocho de la mañana salimos a hacer un entrenamiento de una hora, después descansamos un poquito, a las 11.45 horas ba-

jamos a hacer otro entrenamiento, que es una hora en el agua, luego nos duchamos y comemos, descansamos otro poco, a las 16 horas estamos de nuevo en el agua para una sesión de una hora y luego podemos tener gimnasio o aeróbico antes de parar sobre la 19 horas», detalla la deportista del Club Los Delfines de Ceuta.

A Sara y Lucía le han colgado, cada una en su momento, la etiqueta de gran promesa desde el primer día. Y ellas han intentado resistirse a ella con una madurez

y un sentido común impropias de sus edades. «Menuda semana de competición, aún sigo sin palabras, pero con el recuerdo en el cuerpo de lo vivido en el K-4 500», explica Sara. «Toda la vida soñando con tener una medalla de oro entre mis manos, parecía imposible y lo logramos. Un año diferente, proyectos nuevos, nuevas incertidumbres y de repente... campeonas de la Copa del Mundo», hace hincapié.

¿La meta final?

Después de arrasar con los establecidos, con sendos palmarés inigualables, las dos piragüistas del Principado han decidido seguir conquistando más retos. «¿Los Juegos de Los Ángeles? Al final de eso se trata, aunque es verdad que queda mucho camino todavía. Son muchos años y también hay gente joven que viene pisando fuerte», apunta Lucía, que ha ganado en madurez deportiva con los años.

Los piragüistas, ellos y también ellas, aunque formen una embarcación de equipo, suelen entrenarse cada uno en su piragua primero. Los ajustes llegarán más tarde en la embarcación de cuatro, cuando, como ahora, la cita está a la vuelta de la esquina. «Somos un grupo tranquilo, con muchas ganas de trabajar», hace hincapié Sara. Lo cierto es que Asturias parece un buen lugar para que eclosionen campeonas y también para alumbrar más piragüistas de élite.

Sara, cuando no se encuentra concentrada, como es ahora el caso, se sube al coche con el que se traslada al embalse de Trasona. Se baja, entra en el almacén, carga la piragua a la espalda y desciende por los escalones que conducen al agua. Lucía, en cambio, llega en moto al embalse de Arbón o a la ría de Navia, a donde su padre la llevó de niña, a los siete años, a un curso de piragüismo —primero fue un hobby, después un pasatiempo de verano, pero terminó por calar a la deportista a partir de septiembre—, pese a sus coqueteos con el fútbol y el baloncesto.

«Empezamos el ciclo con buen pie, con ilusión y ganas. ¿Seguimos haciendo historia?», afirma la gijonesa

«Sara fue un referente para mí en su momento y lo sigue siendo, pero ahora es mi compañera», explica la benjamina